

TRAS LA HUELLA DE... LA EDUCACIÓN

Ángela María Alzate Manjares*

Directora Unidad de Ética y Formación Integral Universidad La Gran Colombia Seccional Armenia

RESUMEN

Educación e Investigación tienen estrecha relación, la primera debe fomentar a la segunda como ejercicio permanente de búsqueda de la verdad en diversas áreas del conocimiento y la segunda, debe permitir que los procesos educativos sean revisados, mejorados y adaptados a las exigencias del entorno. La investigación en educación debe partir de sus preocupaciones, que según Santo Tomás se agrupan en tres áreas: Punto de partida (el hombre), punto de llegada (fines del hombre y de la educación) y modos o métodos (estrategias que permiten que la labor educativa cumpla de mejor manera sus fines). La tarea de la educación es compleja y analizar todos los aspectos que involucra con la mayor profundidad y sentido crítico posible, debe ser la labor de la investigación pedagógica.

Palabras clave: Educación, investigación, pedagogía, hombre, sociedad, reflexión, fines.

ABSTRACT

Education and research are closely related. The first one must promote the second one as a permanent exercise in the search for the truth in the different fields of knowledge; and the second one must allow the educational processes to be reviewed, enhanced and adapted to the demands of the culture.

* Abogada, especialista en Derecho Administrativo, Universidad Santo Tomás. Especialista en Derecho Comercial, Universidad Pontificia Bolivariana y Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria, Universidad la Gran Colombia Bogotá D.C.
Estudiante de Maestría en Educación, Universidad Santo Tomás Bogotá D.C.
cenetica@ugcarmen.edu.co

Research on education should depart from questioning and in accordance with Saint Thomas ideas can be grouped in to three mayor areas: Departing point (Man) Arrival point (Aims of education and Men goals) and modes or methods (Strategies that allow education to fulfill their Aims). The task of education is complex and it should be read as a whole involving a deep critical analysis given through the pedagogical investigation.

Key words: Education, Investigation, Pedagogy, Man, Society, Reflexion, Aims.

Dos conceptos determinantes para la vida del ser humano y para el desarrollo de las Naciones constituyen el punto de partida de la presente reflexión: Educación e Investigación.

La primera, abordada de muchas maneras por diversos pensadores a lo largo de la historia, puede ser definida bien a partir de su etimología, bien desde su concepción filosófica y ética, o desde su tratamiento normativo. En el primer sentido, educación viene de los verbos latinos "educere" que significa "hacer salir" y "educare" que significa instruir. De esta forma podría decirse que la educación consiste en la acción de guiar a la persona, instruirla, para que desarrolle sus potencialidades. Con respecto a la concepción filosófica y ética, puede decirse que es en esencia, un proceso de perfeccionamiento del hombre en todas sus dimensiones, o como diría Savater: "un intento de la sociedad de fabricar hombres capaces de vivir en ella"¹.

Con relación a su consagración legal, la educación se define como: "Un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamen-

ta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y deberes".²

En todo caso, bien lo afirma José Duván Marín Gallego: "No obstante las diferentes acepciones de la palabra y las diferentes interpretaciones de la acción de educar, todas confluyen al mismo objeto: el hombre y su realización dentro de la sociedad, que en el sentido más amplio y moderno, consiste en el proceso por el cual la sociedad facilita el desarrollo y el crecimiento de la persona dentro del seno de esa misma sociedad"³

Con relación a la investigación "es un proceso sistemático, organizado y objetivo, cuyo propósito es responder a una pregunta o hipótesis y así aumentar el conocimiento y la información sobre algo"⁴. Desde el ángulo de la semántica es "buscar, examinar, experimentar, explicar, explorar, indagar, inducir, inquirir, inspeccionar, ir tras la huella de algo (...) rastrear..."⁵

¹ "LAS SOCIEDADES DEMOCRATICAS EDUCAN EN DEFENSA PROPIA". ENTREVISTA DE JUAN CARLOS IRAGORRI A SAVATER. En: LECTURAS DOMINICALES EL TIEMPO. AGOSTO DE 1997. PAG. 6 Y 7

² Artículo 1, ley 115 de 1994

³ MARÍN GALLEGO JOSÉ DUVAN. "Un acercamiento a la epistemología de la pedagogía" en: Módulo Informe Maestro. Maestría en Educación. Bogotá D.C. Universidad Santo Tomás. 2006.

⁴ Definición encontrada en: www.wikipedia.org/wiki/Investigación

⁵ BOJACÁ ACOSTA, Jorge. "Seminarios de investigación" en: Módulo Informe Maestro. Maestría en Educación. Bogotá D.C. Universidad Santo Tomás. 2006.

Al conjugar estos dos conceptos surge la investigación en educación, definida como: "la generación de conocimiento científico referida a un hecho social que denominamos Educación"⁶.

Si la investigación es un proceso de búsqueda, de planteamiento de problemas o formulación de preguntas en torno a un tema, la referida a la educación deberá partir de los problemas de la misma, de sus preocupaciones, que según lo planteado por Santo Tomás de Aquino se agrupan en tres áreas:

- " a) Punto de partida
- b) Punto de llegada y
- c) Modos o métodos, es decir, proceso de la educación"⁷.

Con respecto al punto de partida que es el hombre, la investigación debe preguntarse por él como sujeto educable, como razón de ser y sustancia por excelencia del proceso educativo. Bien lo señala Hernanz: "El propósito de Santo Tomás consiste en trazar una ruta para que el hombre pueda alcanzar su bien supremo y llegar a su fin último. Y esto es lo educativo"⁸

La investigación en educación debe preguntarse por el hombre, total y complejo; por el ser humano como permanente realidad en ascenso hacia sí mismo, como proyecto, como construc-

ción espiritual e intelectual, como sujeto activo, creativo, crítico y social. Corresponde a la investigación en educación ir tras la huella del humanismo, para comprender a la persona en su esencia más profunda y también en las permanentes transformaciones a las que está expuesta. Le compete preguntarse por el hombre como transformador de su mundo, como ser destinado a la libertad y la humanización.

Si bien el estudio de la persona constituye el objeto específico de otras disciplinas, y podría pensarse que no es competencia de la investigación educativa preguntarse por él, sí lo es, pues no es posible pensar en la educación sin indagar sobre el hombre y todo lo que representa como sujeto – activo y pasivo al mismo tiempo - de este proceso.

En segundo lugar, con relación a lo que Santo Tomás plantea como "punto de llegada", la investigación en educación debe preguntarse por los fines del hombre y de ella misma. Si lo que se pretende es "preparar al hombre para...", y en un sentido más amplio generar mejores sociedades, más fraternas, justas y equitativas, ese ejercicio de preguntarse debe partir de indagaciones relacionadas con estos aspectos.

La investigación en educación tiene que ser un proceso de inconformidad y reflexión, que se atreva a desestabilizar estructuras y reevaluar paradigmas, a cuestionarlo todo, a derrumbar para construir de nuevo. Comparto la reflexión (quizás desesperanzadora, pero también retadora) de García Márquez: "Nuestra educación conformista y represiva, parece concebida para que

⁶ SIRVENT, María Teresa. "Problemática actual de la Investigación Educativa" publicada en la Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación Año VIII, N° 14. Disponible en www.infanciaenred.org.ar/margarita/etapa2/PDF/013.pdf. Agosto 2005.

⁷ Hernanz Minguez, "Francisco. Santo Tomás y la Educación". Disponible en: <http://www.filosofia.org>

⁸ Ibidem

los niños se adapten por la fuerza a un país que no fue pensado para ellos, en lugar de poner el país al alcance de ellos para que lo transformen y engrandezcan”⁹.

Necesitamos por tanto una investigación en educación que vaya más allá de lo instrumental y operativo de la didáctica, y trascienda a la búsqueda del sentido profundo del hombre, de la sociedad, y de la educación como constructora y transformadora de ambos. Una investigación que no se quede en el deseo de lograr que el estudiante aprenda, comprenda, memorice, compare, defina o describa, sino que sea ambiciosa en lo que a los fines educativos respecta y se atreva a soñar con: “Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma”¹⁰

La investigación en educación no puede por tanto, quedarse en lo pedagógico y didáctico, no puede agotarse en la búsqueda de métodos eficaces, ni concentrarse en las preguntas: ¿Cómo enseñar mejor? ¿Cómo lograr aprendizajes significativos? ¿Cómo desarrollar competencias claves en los estudiantes? ¿Cómo generar calidad en los maestros? ¿Cómo evaluar eficazmente?, entre otras. Tiene que trascender a cuestionarse en los aspectos más profundos de su propio ser, en buscarse a

sí misma mientras indaga en “métodos”, “estrategias” y “técnicas”. El cambio educacional tiene que partir desde la esencia, pues “Es importante reflexionar sobre lo que significa la educación y en ese contexto poder determinar de qué manera se la puede evaluar y hacer más efectiva. Al entender la educación como una acción humana y comunicativa, dirigida a propósitos de desarrollo humano, se sabrá entonces que la reflexión sobre su calidad no se agota sólo en la medición de sus productos o la evaluación de sus recursos, sino que ha de orientarse a un esfuerzo de comprensión de sentido, de interpretación de sus procesos y finalidades, y de discusión sobre los valores que le son implícitos...”¹¹ (subrayado fuera de texto)

Para sintetizar estas dos áreas problemáticas de la educación, vale recordar las palabras de J. de Zubiria: “El problema esencial de toda educación, es resolver el interrogante en torno al tipo de hombre y sociedad que se quiere contribuir a formar”¹²

Sobre el área referida al proceso de la educación propiamente dicho, María Cristina de Vélez, en su ensayo: “Notas sobre la Investigación en educación” plantea que esta puede entenderse desde tres enfoques distintos pero complementarios: a) la investiga-

⁹ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, Por un país al alcance de los niños En: Colombia al filo de la oportunidad, informe conjunto de la misión de ciencia, educación y desarrollo. Editorial Magisterio. Santafé de Bogotá D.C.: 2002.

¹⁰ Ibidem

¹¹ SOTO SÁNCHEZ, Hugo Alfredo. La investigación – acción en educación. En: Reflexiones en educación universitaria, Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá D.C.:1999. Pag. 83

¹² Citado por: BARRETO CARVAJAL, Luis Hernando en: “hacia un modelo pedagógico vital”. En: Revista Academia. No. 1. Armenia: Universidad la Gran Colombia Seccional Armenia. 2004. Pág. 41

ción que se lleva a cabo dentro del campo de la educación en cualquiera de sus múltiples aspectos, b) la enseñanza de la investigación, c) la enseñanza en y a través de la investigación.

Se puede retomar esta propuesta para plantear que el campo de la investigación en educación es más amplio de lo que en principio puede considerarse. No se trata solo de pensar al hombre como sujeto principal del proceso educativo, ni de reflexionar sobre sus finalidades, sino también de pensar a profundidad en cada fase de aquel.

El segundo enfoque se refiere a la generación de una cultura investigativa, donde docentes y estudiantes se involucren en procesos de experimentación, descubrimiento y cambio, y el tercero, al aprovechamiento de la investigación como espacio para la construcción de aprendizajes significativos.

Con respecto al primer enfoque, hace referencia a la "investigación pedagógica" cuya finalidad es generar mayores niveles de calidad educativa, a partir de la reflexión y transformación de las prácticas pedagógicas, y de las actitudes y aptitudes de sus agentes. En este sentido Giovanni Iafrancesco ha señalado: "La investigación pedagógica y educacional les brinda a los agentes educativos las herramientas para poder iniciar el proceso de cambio, pues la sola actitud de cambio no basta, es necesario desarrollar las aptitudes para acompañar este proceso" (subrayado fuera de texto).

La tarea de la educación es compleja por varias razones: La diversidad

de los seres humanos, los múltiples factores que afectan el proceso de enseñanza – aprendizaje, los procesos que se dan en el aula y fuera de ella e inciden en el logro de los objetivos educativos, los desafíos que la educación enfrenta, con relación al hombre, a la sociedad y al mundo, las dificultades específicas que para el aprendizajes presentan algunos estudiantes... Analizar estos aspectos a profundidad, debe ser la tarea de la investigación pedagógica.

Por ello la investigación en educación, además de preguntarse sistemática y críticamente por los asuntos tratados en líneas precedentes, debe fijar su atención en el aula como escenario privilegiado y realizar un examen detenido de los procesos que se dan en ella, pues como lo ha dicho Briones: "la sala de clases es un pequeño microcosmos en el cual se dan una extensa gama de procesos de interacción entre el profesor y sus alumnos"¹³.

Teniendo en cuenta lo anterior, si bien está implícito en la naturaleza de la investigación el rigor científico, en materia de educación se propone acudir más a la "investigación – acción"¹⁴, entendida como una "metodología que permite la reflexión, análisis y estudio con profundidad sobre algo, en este caso, el proceso educativo, en forma colectiva para elaborar un diagnóstico de los problemas que suceden en el aula, plantear hipótesis y ejecutar acciones

¹³ BRIONES GUILLERMO. La investigación en el aula y en la escuela. Página 19

¹⁴ Este término fue utilizado por Kart Lewin desde 1946 y aparece como respuesta a la necesidad de resolver problemas sociales. Desde la década de los años 60 ha sido útil en la investigación educativa.

en busca de soluciones a aquellos para mejorar y optimizar la práctica educativa”¹⁵. La investigación en educación debe partir de la realidad y volver a ella en un ciclo permanente de mejoramiento, en una espiral ascendente en busca de la calidad que permita construir el hombre y la sociedad que soñamos. Puesto que la realidad de la educación está en las aulas y no en los escritorios, aquella es el espacio donde debe indagarse en lo que a prácticas pedagógicas se refiere.

En conclusión, el desafío de la investigación en educación es enorme: Debe preguntarse sobre sí misma de manera incansable; sobre su propio sentido, y sus fines; abordar al hombre en toda su complejidad, a partir de búsquedas en su interior y exterior, desde la intimidad de su pensamiento hasta lo que abarca la cultura y debe indagar sobre sus prácticas, estrategias y métodos, entendiendo que la transmisión y generación de conocimientos es apenas una pequeña fracción de lo que implica la gran tarea de la educación.

Investigar en educación es más que buscar respuestas a las preguntas comunes de los profesionales en pedagogía y didáctica, es comprender que la educación tiene que ver con todo: La sociedad, la cultura, la mente y el alma del hombre, su vida y sus angustias, **entender que el aula es el universo y el ser humano un libro abierto que puede ser leído mil veces, sin ago-**

tarse jamás. Comprender que enseñar es mucho más que transmitir datos y que aprender, no consiste solo en recibirlos; que la investigación es útil y pertinente cuando surge de la preocupación sincera por llegar a las respuestas y del deseo genuino de plantear las preguntas correctas y que cuando ella versa sobre algo tan complejo e importante como la educación, debe convertirse en una búsqueda inacabable, en una sed insaciable por la verdad.

El investigador en esta materia debe comprender también que: “La pedagogía no produce conocimientos objetivos, universales, ni replicables”¹⁶. Así lo que hoy parece cierto, mañana puede ser objeto de duda y lo que da resultado en el aula, en otro tiempo o con un grupo humano diferente, puede constituir un fracaso rotundo. Esta permanente incertidumbre (connatural a todo el conocimiento, pero especialmente presente en materia de investigación educativa) constituye al mismo tiempo una dificultad y un atractivo. Y como lo humano es siempre cambiante y relativo, ante todo el investigador en esta materia debe comprender que no existe una luz al final del túnel, que no es posible llegar a la certeza absoluta, pero que cada cosa que construye, desde su estudio permanente y su ejercicio reflexivo constante, es una luz, una pequeña y brillante luz que se enciende en un camino, lleno de oscuridades e incertidumbres, pero también pletórico de alegrías y esperanzas.

¹⁵ SOTO SÁNCHEZ, Hugo Alfredo. La investigación - acción en educación. En: Reflexiones en educación universitaria, Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá D.C.:1999. Pag. 85

¹⁶ FLOREZ OCHOA, Rafael y TOBÓN RESTREPO, Alonso. Investigación educativa y pedagógica. Editorial Mc Graw Hill. Santafe de Bogotá D.C. 2001.

**CONCLUSIONES
Y RECOMENDACIONES:**

1. La investigación en educación no puede agotarse en reflexiones pedagógicas o preocupaciones didácticas, tiene que referirse al hombre como ser complejo, a la sociedad como permanente construcción colectiva y a los fines de la educación, como única vía posible para el desarrollo del hombre y de la sociedad.
2. La investigación en educación debe comenzar con una mirada crítica sobre sí misma, y procurar que la labor educativa trascienda el espacio de la preocupación por lo cognitivo y se dirija al hombre en todas sus dimensiones y a la sociedad, en la justa medida de sus realidades y desafíos.
3. La investigación en educación debe partir de la realidad, del estudio del hombre concreto y de la sociedad, pues no se puede pensar a la educación desde lo abstracto o lo teórico, sino desde lo concreto de la vida humana y la realidad del entorno.

BIBLIOGRAFÍA

AUTORES VARIOS. Educación y Formación del pensamiento científico. Santafé de Bogotá D.C.:2003. 286 p.

AUTORES VARIOS. Reflexiones en educación Universitaria. Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá D.C.:1999. 240 p.

BRIONES, Guillermo. La investigación en el aula y en la escuela. Formación de docentes en investigación educativa. Bogotá D.C.: 1998. 202 p.

COLOMBIA. CONGRESO. Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. Secretaría del Senado. Santafé de Bogotá. 1994.

FLOREZ OCHOA, Rafael y TOBÓN RESTREPO, Alonso. Investigación educativa y pedagógica. Editorial Mc Graw Hill. Santafe de Bogotá D.C.: 2001. 212 p.

IAFRANCESCO, Giovanni M. La investigación pedagógica: Una alternativa para el cambio educacional. Santafé de Bogotá D.C.: 1998. 271 p.

MARTINEZ DE DUERI, Elba y VARGAS DE ABELLA, Martha. La investigación sobre la educación superior en Colombia. Un estado del arte. ICFES, Santafé de Bogotá.: 2002. 127 p.

MISIÓN DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO. Colombia, al filo de la oportunidad. Informe conjunto. Editorial Magisterio. Santafé de Bogotá D.C.: 1998. 179 p.

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS, Módulo Informe Maestro. Maestría en Educación. Bogotá D.C. 2006.

FUENTES ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

DEFINICIONES EN INTERNET. Disponible en: www.wikipedia.org

DE VÉLEZ. María Cristina. Notas sobre la investigación en educación (en línea). Disponible en: Disponible en: <http://www.pedagogica.edu.co>

Guía para la presentación de trabajos escritos, ICONTEC 2002. (en línea). Disponible en: www.icontec.org.co